

CAPÍTULO 63

EL FRACASO ESCOLAR Y EL SALARIO, OPORTUNIDADES Y SATISFACCIÓN POTENCIAL EN EL EMPLEO (CONTEXTO DE LA POLÍTICA PÚBLICA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS)

Jesús Esteban Cárcar Benito

Universidad de Murcia

Resumen

En España, como ya sabemos, existe un gran problema relacionado con el ámbito educativo, y no es otro que el fracaso escolar. Nuestro país se encuentra entre los países de la Unión Europea con un índice más prominente de fracaso escolar, en torno al 25 % de los jóvenes no alcanzan las enseñanzas mínimas obligatorias. Por tanto, antes de proseguir, es preciso fundar la diferencia entre fracaso escolar y bajo rendimiento escolar. Por el primero de ellos, fracaso escolar, abandono educativo, se entiende a aquellos alumnos que no consiguen el título de Enseñanza Secundaria Obligatoria, (E.S.O.). En consecuencia, el enunciado sería: ¿En qué CCAA son mayores los sueldos?, ¿y en cuáles más bajos?, ¿cuáles tienen las oportunidades y satisfacción potencial mayor o menor en el empleo? Según los últimos datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE), el salario medio mensual bruto en España fue de 1.889 euros en el año 2017, un 0,6% más que el año anterior. La pregunta e hipótesis es, por tanto: ¿Hay una relación entre el abandono escolar de los jóvenes, según la comunidad autónoma, los salarios y las oportunidades y la satisfacción en el empleo de los padres?, ¿estudian las CCAA el marco socioeconómico y motivacional del entorno laboral de los padres para evitar el fracaso escolar?

Palabras clave: abandono escolar, salario, satisfacción en el empleo.

1. MARCO TEÓRICO

Es de destacar las políticas públicas en educación, objeto del trabajo, deben considerar al profesorado, familias y otros actores sociales, lo que nos brindará una visión completa, al ofrecernos una larga lista de variables en los más diversos ámbitos, que propician entornos locales y de nuestras CCAA, en muchos casos con proyección global, de cooperación y aprendizaje. A mi juicio, para abordar la disminución del abandono escolar, por ejemplo, se ha de estudiar donde hay un incremento de porcentaje de jóvenes que finalizan el nivel educativo de Educación secundaria. Las políticas públicas educativas deben cruzar indicadores de competencias con parámetros como la educación y ocupación de las familias, su motivación y los recursos educativos en el hogar, la renta y el contexto comunitario. El fracaso escolar, al igual que el éxito escolar, está determinado por múltiples causas, componentes o factores, así, se habla de causas sociales, económicas y educativas. Clasificar los predictores de fracaso escolar más comunes nos lleva a diversos factores. Hay que destacar tres tipos de factores que intervienen en el fracaso escolar: el familiar, el

académico y el personal (los propios del estudiante). Ritacco y Amores (2016, 138) enfatizan que los estudiantes “fracasan no solo por dificultades de aprendizaje o por problemas personales relacionados con su entorno familiar, sino que también se estrellan contra un sistema educativo que no ha sido capaz de proporcionar las respuestas adecuadas a sus necesidades”. Además, habría que discurrir las mutuas relaciones e influencias entre estos factores o variables de éxito y fracaso escolar (González, Caso, Díaz y López, 2012), lo que vendría a señalar la dificultad de abordar este problema. Por ello, un análisis del fracaso escolar desde diversas perspectivas puede auxiliar a explicar con mayor profundidad algunas de sus posibles orígenes. Este trabajo tiene como objetivo general analizar las causas del fracaso escolar. Incluye la investigación empírica y recoge información de dos cuestiones: el salario de los padres, bruto, según la media de la comunidad autónoma, y las oportunidades y la satisfacción potencial en el empleo.

Por tanto, el fracaso escolar es un juicio y concepto multifactorial y complejo (Perreanoud 1990), pues depende de su medición y de los niveles en los cuales se centra el estudio (Martínez-Otero, 2009). En este contexto surge el concepto de abandono escolar temprano (AET) que se define en sentido amplio como un fenómeno donde los jóvenes abandonan la educación formal antes de completar la educación secundaria superior. Dicho enfoque resuelve la variabilidad en las que actúan definiciones tanto de AET como de fracaso. Esto permite, a mi juicio, considerar la posibilidad de transferir las conclusiones de las investigaciones. En términos generales, se podría hablar de grupos de causas que determinarían el fracaso escolar. El primer grupo de causas se describe con “las peculiaridades individuales de los estudiantes, como su nivel de motivación, el esfuerzo y la percepción a apoyo de los padres” (Engin-Demir 2009). El segundo grupo de causas analiza los factores socioeconómicos relacionados con las características de la familia del alumno, como sus posibilidades económicas o sus características culturales, entre otras causas, y se relaciona con la incapacidad de la sociedad para asegurar una respuesta productiva, cultural o igualadora del sistema educativo (Mena, Fernández & Riviére 2010). En este sentido, la literatura empírica ha identificado numerosos determinantes o causas de fracaso escolar, y el abandono escolar, entre los que se destacarían: el género, las características parentales o el nivel de educación de los padres (Bratti 2007).

Por último, en los años setenta la teoría credencialista puso en tela de juicio la idea de que la educación incrementará la productividad en el trabajo. De acuerdo con esa interpretación (Collins 1989), los títulos educativos son credenciales que certifican la pertenencia a determinados grupos que comparten una cultura, unos valores y una visión del mundo comunes. Mientras las teorías funcionalistas y del capital humano defienden que los egresados del sistema educativo se distribuyen en diferencias ocupacionales sobre la base de su mérito y su productividad, la teoría credencialista sugiere que el proceso de logro ocupacional está gobernado por los grupos dominantes de estatus que define los requisitos educativos para las ocupaciones y, de este modo, controlan y limitan el acceso a situaciones privilegiadas (Requena & Bernardi 2008). No quiero dejar de señalar que en muchos países pervive un sistema de enseñanza relativamente tradicional con un fuerte carácter segregativo, que distingue a alumnos a la temprana edad de 11 a 12 años y los sitúa en diferentes carriles educativos. Algunos países de Europa destinan grandes recursos para proporcionar una educación general de masas a las edades tempranas y recurre al mérito para distinguir entre los estudiantes mejores y los peores a una temprana edad. El sistema alemán centra sus recursos en una formación profesional de calidad para los que no están llamados a la universidad, y en una educación preuniversitaria más general para el relativamente pequeño grupo (20%) (Kerbo 1998). Es digno de destacar que el nivel de estudios de las familias, especialmente de las madres, influye directamente en las posibilidades de abandono escolar temprano de los estudiantes. Las cifras establecen una

relación directa entre ambos factores en España es: uno de cada cuatro estudiantes (20,8%) cuyas familias cuentan con el graduado escolar no siguen estudiando más allá de la ESO. Si el nivel de estudios es superior, esta posibilidad se reduce al 4%, es decir, es cinco veces menor, según datos incluidos en el informe anual elaborado por el Instituto Nacional de Evaluación Educativa sobre indicadores de Educación 2016.

2. EL FACTOR SATISFACCIÓN EN EL EMPLEO

En España, existen grandes diferencias entre vivir y trabajar en una u otra Comunidad Autónoma (CA). Los niveles de vida varían, igual que los niveles de paro, de implantación industrial o de llegada de turistas, entre otros, lo que permite pintar una imagen bastante fragmentada de los salarios que se cobran y del poder adquisitivo que otorgan en cada territorio. *La satisfacción laboral es el grado de conformidad del empleado respecto a su entorno y condiciones de trabajo.* Es una cuestión muy central, ya que está directamente relacionada con el buen avance de la empresa, la calidad del trabajo y los niveles de rentabilidad y productividad. Estas diferencias derivan en que los trabajadores de cada autonomía tengan un nivel diferente de salarios y de satisfacción en su trabajo. Para medir ambas magnitudes, estaría el criterio de satisfacción en el trabajo que consagra a Baleares como la comunidad que cuenta con los trabajadores más contentos con su empleo (VII Monitor Adecco de Oportunidades y Satisfacción en el Empleo 7ª edición). Baleares, Navarra y Madrid tienen a los trabajadores más satisfechos. Para medir ese grado de satisfacción laboral, se analizan factores como los salarios, la seguridad laboral, las oportunidades de empleo y de desarrollo profesional, las posibilidades de conciliación con la vida personal y la conflictividad en el ámbito del trabajo. En el ámbito nacional, se ha experimentado una mejora de casi 8 puntos, la más alta de su serie histórica. Por territorios, Baleares alcanza la primera posición tras mejorar sus resultados un 11,1%, adelantando a Navarra y a la Comunidad de Madrid, que se colocan en el segundo y tercer puesto pese a mejorar un 3,7 y un 6,5%, respectivamente. La mayor mejora de satisfacción la experimenta Cataluña, que repunta más de un 24%, mientras que el mayor avance en posiciones es para Galicia, que ha pasado del puesto 15 al 11.

2.1. Aumenta la brecha salarial entre autonomías

El otro punto clave del es la comparativa entre los sueldos medios en cada autonomía, que en esta edición muestra que 13 comunidades han aumentado sus salarios medios, 7 de ellas, Baleares, Canarias, Cantabria, Cataluña, Galicia, Madrid y Navarra, hasta alcanzar sus respectivos máximos históricos. El informe cifra el salario medio español en 1.657 euros mensuales, un 1,1% más que el año pasado, su sexto incremento consecutivo y el máximo histórico alcanzado por el Monitor. Sin embargo, solo 5 Comunidades se sitúan por encima de esta media y una de ellas, Extremadura, está más de 300 euros por debajo del promedio. Concretamente, el salario medio bruto mensual extremeño es un año más el más bajo a pesar de subir un 1,4% y se sitúa a más de 600 euros de la media al mes más alta, la del País Vasco, que ha aumentado un 1,8% y ha conseguido adelantar a la Comunidad de Madrid, que copaba el liderato salarial autonómico desde el primer trimestre de 2018.

Esta es la lista de los salarios medios mensuales de cada comunidad autónoma, ordenados de menor a mayor e incluyendo la satisfacción media de sus trabajadores y la variación anual de su poder adquisitivo. Los salarios en España son, todavía a día de hoy, un aspecto a mejorar en el mercado laboral, tal y como se ha venido comentando en las últimas semanas, con motivo de las Elecciones Generales celebradas el pasado domingo. En 2018, el salario bruto promedio en España se situaba en 23.478 euros anuales, de acuerdo a los datos recogidos (Informe Anual InfoJobs-ESADE 2018), que analizaba, entre otros datos, el salario bruto promedio de las vacantes publicadas por las empresas en la plataforma de

empleo. Esta cifra es 147 euros superior a la del año pasado y supone un incremento del 0,7%. Este salario bruto promedio es superior en el caso de las vacantes de empleo para trabajar a jornada completa (25.164€), en aquellas que brindan contrato indefinido (28.781€) o bien las que buscan profesionales con estudios universitarios (28.438€). El salario bruto promedio ofrecido en las vacantes publicadas en InfoJobs es superior al salario bruto medio anual en España (+1,39%), el cual, según la última encuesta de Estructura Salarial del INE, que analiza datos de 2016, se sitúa en los 23.156 euros, solo un 0,2% más que en 2015. La Comunidad de Madrid lidera, de nuevo, el ranking de mejores salarios en España, con vacantes que ofrecían un salario bruto promedio anual de 24.713 euros, muy similar al ofrecido por las empresas el año anterior. Le sigue País Vasco, con un salario bruto de 23.969 euros anuales (con un crecimiento del 2,41% respecto a 2017) y Cataluña, cuyo salario bruto promedio se situaba en 23.727 euros anuales en 2018 (un 0,7% más que en 2017). Estas tres son las únicas comunidades autónomas con un salario bruto promedio por encima de la media nacional. Madrid y Cataluña siguen siendo las comunidades autónomas con mayores salarios debido a que concentran gran parte del tejido empresarial del país y, también, porque justamente destacan en aquellos sectores donde los salarios son más altos. Por su parte, el País Vasco, a pesar de no ser una comunidad con un alto volumen de empresas, sí cuenta en su territorio con empresas de alto valor y ello hace que sus salarios vayan mejorando a mayor ritmo. En el otro extremo del ranking, Cantabria, que se situaba como la comunidad autónoma con los salarios más bajos del país, con un salario promedio de 20.371 euros (3.100 euros por debajo de la media nacional), seguida de Islas Canarias (con un salario bruto de 21.542 euros anuales) y de Galicia (21.644 euros anuales). Si analizamos las variaciones de salario respecto al año anterior, todas las comunidades autónomas muestran crecimientos. Los mayores incrementos salariales respecto al año anterior los encontramos en Asturias, con un crecimiento del 8,13% (+1.734€ brutos de promedio anual), Cantabria con un crecimiento del 6,23% (+1.195€) y Aragón cuya subida del salario bruto promedio ha sido del 4,39% (+915€). Y solo cuatro comunidades han visto decrecer sus salarios respecto al año anterior. Se trata de las Islas Canarias (-3,17%), Galicia (-2,43%), Murcia (-1,79%) y Madrid (-0,47%) con descensos que en cifras absolutas van de los 706 a los 116 euros. La ganancia media anual por trabajador en España fue de 23.646,50 euros en 2017, un 2,1% superior a la del año anterior, que se traduce en 490,16 euros más, y el mayor incremento interanual desde 2009, cuando el salario medio creció un 2,87%. Así lo refleja la 'Encuesta Anual de Estructura Salarial' correspondiente al ejercicio 2017 y publicada este viernes por el Instituto Nacional de Estadística (INE).

Pero esta encuesta revela otros muchos detalles sobre los salarios en España, como por ejemplo que los trabajadores inmigrantes procedentes de América Latina ganaron una media de 15.035 euros al año, un 38% menos que los españoles, cuyas retribuciones medias ascendieron a 24.116 euros al año. La diferencia es aún mayor si se compara con los salarios de los extranjeros de terceros países (resto del mundo que no es ni Europa ni Latinoamérica), en ese caso, los trabajadores cobran una media de 14.579 euros al año, un 40% menos que los ocupados españoles. Mientras que la diferencia se acorta al 17%, en favor de los españoles, si la comparación se hace con los trabajadores procedentes de los Estados de la Unión Europea.

3. EL FRACASO Y EL ABANDONO ESCOLARES PREMATURO

El fracaso y el abandono escolar son términos íntimamente ligados. Se podría decir que suelen venir de la mano, aunque esta afirmación no se cumple en todos los casos. El fracaso escolar es el experimentado por "aquellos alumnos que no obtienen una titulación

que acredite haber finalizado satisfactoriamente la educación obligatoria” (Marchesi 2003). A efectos de trabajo y de medición me referiré al abandono escolar prematuro.

3.1 Definición de abandono escolar prematuro

El “Abandono Escolar Temprano” se entiende, por tanto, como aquella situación en que los jóvenes de 18 a 24 años no han completado la Educación Secundaria Obligatoria (ESO) porque han decidido dejar de estudiar, o bien sí que han conseguido el graduado, pero no siguen realizando el bachiller o una Formación Profesional, es decir, abandonan el sistema educativo. El abandono escolar es un indicador educativo, entre otros, propio de la Unión Europea, y sirve para poder evaluar el desempeño de cada país miembro en cuanto a la educación de los miembros de su país. El abandono escolar temprano --jóvenes de entre 18 a 24 años que tiene como máximo el título de enseñanza secundaria obligatoria-- se situó en 2018 en el 17,9%, la cifra más baja de la última década, según el análisis elaborado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística publicadas este martes. Esta cifra supone 0,33 puntos menos respecto a 2017, y confirma el descenso. Un objetivo de “las políticas educativas es que los jóvenes continúen su formación más allá de las etapas obligatorias por los efectos positivos en el desarrollo individual de la persona y en el progreso de la sociedad, facilitando el futuro acceso al mercado laboral”. Este indicador forma parte de los ocho indicadores definidos para el seguimiento de los objetivos de la estrategia Europa 2020 y es también uno de los puntos de referencia para el seguimiento de los objetivos 2010-2020 de los sistemas educativos y formativos. España, según datos de la Oficina Europea de Estadística (EUROSTAT), es líder de la unión europea en abandono escolar, ya que, entre los jóvenes de 18 y 24 años en el año 2014, el 21,9% habían abandonado prematuramente el sistema educativo. Es un dato muy alarmante porque la media europea se sitúa en el 11,1% y España este porcentaje lo duplica. Pero aun así debemos señalar que desde el año 2006 al 2014 (gráfico 1), España ha logrado reducir la tasa de abandono escolar en 8,4 puntos porcentuales. La tasa de abandono escolar se va a calcular de la siguiente manera: personas de 18 a 24 años que han abandonado sus estudios prematuramente entre la población total entre ese mismo rango de edad y por cien.

3.2. El abandono escolar en época de crisis

Parece que la recesión económica ha ayudado a frenar el abandono del espacio educativo, ya que son muchos los jóvenes que ante la imposibilidad de encontrar un empleo desde finales del año 2007 y principios del 2008, deciden prolongar sus años de estudio. Por ello podemos afirmar que, en ese sentido, la crisis económica ha tenido un impacto positivo. Aparte de que sean muchos los que deciden seguir en el sistema educativo adquiriendo competencias y formándose, el sistema educativo también ha conseguido recuperar a antiguos alumnos que en época de bonanza abandonaron sus estudios y que hoy en día se han quedado obsoletos para el mercado laboral ya que, cuentan con una formación escasa. A partir del 2007-2008 se han observado incrementos en las matriculaciones de Formación Profesional tal. Según estos datos, vemos que el conjunto de la Unión Europea no se sitúa muy lejos del objetivo 2020, incluso hay bastantes países que se encuentran bastante por debajo de la cifra deseada, como es el caso de Croacia (2,7%), Eslovenia (4,4%), Polonia (5,4%), Francia (5,5%), Lituania (5,9%) estos son los que mejores resultados presentan. Pero frente a estos hay otros muchos países que se encuentran bastante por encima de la media europea y además se encuentran bastante lejos del porcentaje que se está buscando para el año 2020. Entre estos países se encuentran España (21,9%), Malta (20,4%), Rumanía (18,1%), Portugal (17,4%) e Italia (15%) (Ver gráfico 4).

El caso de España concretamente es bastante alarmante el dato, ya que, según datos estadísticos del Eurostat, es el país europeo en 2014 con más abandonos escolares prematuros. Pero a pesar de esto se debe destacar que en 5 años, se ha conseguido en España reducir, el abandono escolar en un 10%, ya que en el año 2008 contaba con una tasa del 31,9% y en el año 2014 se situaba en torno al 21,9%. Además de España, Malta, Rumania, Portugal e Italia, hay otros 4 países miembros que aún se sitúan por encima de la media Europea, pero cuentan con unos mejores datos como son: Bulgaria, Hungría, Reino Unido y Estonia. Las CCAA con mayor porcentaje en abandono escolar prematuro son: Andalucía, Canarias y Baleares. Además, no es una circunstancia puntual, ya que podemos ver que en todo el periodo que nos refleja el cuadro 2, los valores se sitúan por encima en comparación con el resto de las comunidades. Estas diferencias pueden deberse a características propias de la comunidad autónoma, a la situación y estructura sectorial, modelo económico, diferentes modos de vida. Por el contrario, las comunidades con menor tasa durante el 2012 y en años anteriores corresponden principalmente a País vasco, Cantabria y Asturias. El abandono escolar temprano en España descendió al 17,9% en 2018, la cifra más baja de la última década

3.3. Diferencias por sexo

A continuación, observaremos la brecha existente por sexos. El abandono escolar temprano en España descendió al 17,9% en 2018, la cifra más baja de la última década. Por sexo, los datos reflejan que el 14% de las mujeres, de 18 a 24 años, han abandonado el sistema educativo de manera prematura en 2018, frente al 21,7% de los hombres, manteniéndose así las diferencias entre ambos sexos que se vienen registrando en los últimos años. Desde 2008, la tasa de abandono escolar ha descendido en 16,3 puntos porcentuales en el caso de los hombres y en 11,1 en el de las mujeres. Como observamos en el gráfico anterior, los hombres han tenido tasas más altas que las mujeres en cuanto a abandono escolar prematuro y esto va a tener una consecuencia directa, como señalaremos a continuación, que tras la crisis se ha visto de manera muy clara. Muchos hombres decidieron abandonar el espacio educativo y ponerse a trabajar en empleos que se caracterizaban por su baja cualificación, sobre todo en la construcción y en la hostelería. En época de bonanza estos sectores tuvieron un gran crecimiento y por ello resultaban ser atractivos porque generaban gran cantidad de empleos. Los que decidieron incorporarse a este sector no concluyeron sus estudios y su formación para empezar a trabajar a cambio de conseguir grandes ingresos en un corto plazo, pero una vez iniciada la recesión económica todo se truncó. El sector inmobiliario se ha visto afectado enormemente y a su vez el sector de la construcción.



Una gran cantidad de varones se quedaron sin trabajo y en la actualidad es bastante difícil conseguir que vuelvan a colocarse en otro empleo debido a la escasa cualificación con la que cuentan. Muchos de ellos han tenido que formarse de nuevo retomando los estudios que en su día abandonaron, para poder acceder de nuevo al mercado laboral. El abandono escolar depende de ciertas variables y por lo tanto afectara a ciertos colectivos con determinadas características: sexo, nacionalidad, nivel de estudios del padre y de la madre, por edad, y de los que han abandonado prematuramente, quienes lo han hecho una vez conseguido el graduado escolar y quienes lo han concluido sin aun tener esta credencial Básica.

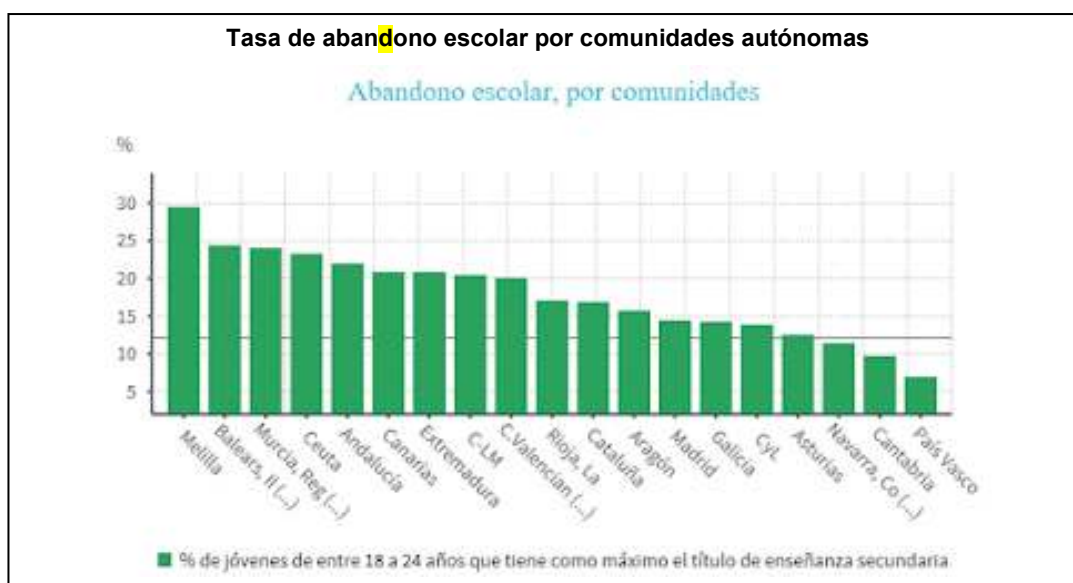


Como se ha visto hasta ahora, los efectos de la crisis sobre la disminución de recursos públicos dedicados a la educación han sido sustanciales, al tiempo que no se han visto afectados los indicadores de resultados, mientras que han mejorado las tasas netas de escolarización en todos los niveles educativos debido al aumento del paro. Los efectos de esta combinación de recortes y paro podrían haber sido diferentes según el origen socioeconómico y cultural. Para una primera aproximación a esta compleja cuestión es posible utilizar un indicador sencillo de origen social: el nivel de estudios de la madre o mujer responsable o cónyuge femenino de la persona responsable del hogar, cuando el joven tiene entre 19 y 20 años.



Por nacionalidad, es más acusada la tasa de abandono escolar en los extranjeros que en los nacionales (ver gráfico 5). Los estudios de los padres también influyen en que los jóvenes decidan o no seguir estudiando. Cuantos menos estudios tengan los padres, existe una mayor tasa de abandono y si los padres cuentan con más estudios, la tasa de abandono escolar disminuye. Vemos que la edad también es una variable que va a influir en la tasa de abandono prematuro. Los más jóvenes presentan tasas más bajas. Esto ocurre porque a los jóvenes de 18 años, la recesión económica les ha sorprendido mientras estaban estudiando y han seguido formándose mientras que los de 24 años, se observan tasas algo más superiores porque la crisis les vino de imprevisto y muchos de ellos abandonaron sin saber lo que eso supondría en un futuro no muy lejano. Además, vemos que antes de la crisis la tasa era mucho más alta en todas las modalidades anteriormente señaladas siendo en 2008 el momento de mayor abandono registrado. A partir de este año, año a año desciende un poco más la tasa.

En resumen, se observa datos más altos en el caso del sexo masculino, en el caso de ser extranjero y en el caso de que los padres cuenten con una cualificación baja, es decir, generalizando esas son las tres características que definen el abandono escolar prematuro. Y por último, cabe señalar que, cada vez son menos los que abandonan sin haber conseguido la ESO y también los que solo obtienen este título y deciden no seguir formándose. Este fenómeno es así, por la simple razón de que la tendencia actual es la de aumentar los años de estudios debido a la situación del mercado laboral.



3.4. El abandono escolar 2018

La tasa de abandono escolar sube un 0,5% en 2018 en la región, pese a contar con una de las rentas per cápita más altas. La Comunidad de Madrid aumentó en 2018 su tasa de abandono escolar temprano un 0,5 por ciento, que se sitúa en un 14,4 por ciento; siendo una de las siete regiones en la que ha crecido, a pesar de contar con una de las rentas per cápita más altas del país; según los análisis elaborados por el Ministerio de Educación y Formación Profesional de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa (EPA)

del Instituto Nacional de Estadística publicadas este martes. Por comunidades, el abandono escolar temprano -jóvenes de entre 18 a 24 años que tiene como máximo el título de enseñanza secundaria obligatoria- se situó en 2018 en el 17,9%, la cifra más baja de la última década, según el análisis elaborado por el Ministerio de Educación y Formación Profesional a partir de las variables educativas de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística publicadas enero de 2019, datos de 2018.

Esta cifra supone 0,33 puntos menos respecto a 2017, y confirma el descenso progresivo de esta tasa desde 2008. Según el estudio elaborado por el Ministerio, este descenso del abandono escolar temprano registrado en los últimos diez años se debe, principalmente, al incremento de la población que ha completado la segunda etapa de Educación Secundaria

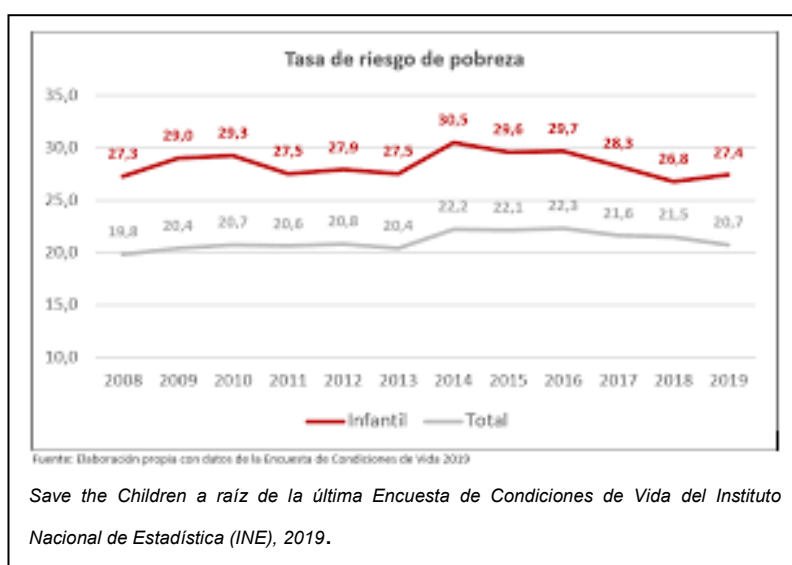
Relación entre salarios, satisfacción laboral y abandono escolar entre comunidades autónomas (elaboración propia)			
Comunidades Autónomas	Salarios Tasa de salario bruto promedio anual €	Satisfacción laboral Oportunidades y satisfacción potencial en el empleo	Abandono escolar hijos, datos MECD 208
Andalucía	22.429	5,5	21,9
Aragón	21.750	6,2	15,8
Principado de Asturias	23.061	6,0	12,6
Baleares	22.621	6,9	24,4
Canarias	21.542	6,5	20,9
Cantabria	20.371	6,5	9,8
Castilla-La Mancha	21.785	6,5	20,5
Castilla y León	22.055	5,8	13,9
Cataluña	23727	6,4	17,0
Extremadura	22.477	5,6	20,9
Galicia	21.644	5,6	14,3
La Rioja	22.021	5,7	17,1
Comunidad de Madrid	24.713	6,6	14,4
Región de Murcia	21.860	5,3	24,1
Comunidad Foral de Navarra	22.946	6,7	11,4
País Vasco	23.969	5,5	6,9
Comunidad Valenciana	22.200	5,9	19

en España en este periodo (un aumento de 12,5 puntos porcentuales). Por comunidades autónomas, País Vasco (6,9%) y Cantabria (9,8%) son las que registran las tasas de abandono escolar más bajas de España. Por contra, Baleares (24,4%) y Región de Murcia (24,1%) son las que tienen un porcentaje más alto. La generalidad de las comunidades autónomas ha disminuido su porcentaje de abandono escolar respecto a 2017, destacando el descenso de Castilla y León, que reduce un 2,8%, y Asturias, con un 2,2%. También Baleares, que a pesar de tener el porcentaje más alto de España ha logrado bajar un 2,1% su tasa de abandono escolar en un año. Por el contrario, siete comunidades han incrementado su tasa en 2018, sobre todo La Rioja, con un 4,2% más, y Canarias, un 3,4%. También destaca que la Comunidad de Madrid, con una de las rentas per cápita más altas de España, aumenta medio punto su tasa de abandono temprano hasta situarse en el 14,4%.

4. CONCLUSIONES.

Todas aquellas investigaciones que encontramos sobre los motivos por los cuales se da el abandono escolar temprano en nuestro país, concluyen estableciendo que es un proceso muy complejo en el que van a influir factores diversos del entorno en los que se mueven los alumnos. En una proximidad empírica habría que relacionar salarios y oportunidades y satisfacción potencial en el empleo (Tabla1.). Las siguientes correlaciones serían:

1º.- Los problemas económicos, es decir la falta de recursos para poder seguir formándose en unos estudios medios o superiores. Cuando un joven está viviendo solo o con su familia y estos no cuentan con recursos, el joven en muchas ocasiones deberá abandonar el espacio educativo y por lo tanto no podrá desarrollar al máximo su potencial (Roa 2015). Si se tiene en cuenta la escala de integración social elaborada por FOESSA, 2018, para este grupo de edad, sí hay grandes diferencias relativas y estadísticamente significativas en cómo afectó esta medida a seguir estudiando, pero no tan grandes en términos absolutos. Empero, si el hogar está en exclusión severa. El que sea un pequeño porcentaje no elimina la injusticia de que quienes desean estudiar no puedan hacerlo por una restricción económica, no de interés o capacidad, así como no es posible evaluar las oportunidades sociales que se hubiesen generado si esos jóvenes con interés hubiesen puesto su esfuerzo y su abandono educativo temprano (Antelm Lanzat et alii 2018).



2º.-También, la falta de reconocimiento familiar puede ser una causa por las que se abandone la formación. Si en las familias no se da valor a la formación, seguramente los alumnos no valoraran la educación y por tanto hay más posibilidad de que se produzca un abandono escolar temprano. Todo lo contrario, ocurrirá en aquellas familias en donde sí que se aprecia la educación y el formarse.

3º.- Las diferencias en el abandono escolar bien marcada entre las regiones ricas y pobres en España, o, dicho de otra manera, entre el norte y el sur del país, mejores y peores salarios, como refirió en la sexta y séptima edición del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA 2015-2018). Aunque las distancias son menores que hace décadas, el abandono no tendría por lo general una relación con el salario de los padres y la potencial satisfacción y oportunidad en el empleo. A mi juicio, hay que subrayar, sin embargo, que las mayores desigualdades no se dan entre países, sino entre regiones y, más aún, entre el nivel cultural de los padres. Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha y Murcia están por debajo del 75% de la renta per cápita media en la Unión Europea y los peores salarios, y ello pasa factura a su radiografía en PISA.



4º.- El análisis estima que vivir en una comunidad autónoma u otra no marca, y siempre no redefine la tasa de herencia, que indica en qué medida la posición de satisfacción potencial y oportunidades en el empleo se transmite a los hijos. En consecuencia, gozar de una mejor oportunidad y satisfacción potencial en el empleo no se transmite a los

hijos, es decir, nos muestra un porcentaje de reproducción social hasta cierto punto, por lo menos si lo analizamos en términos educativos y, según las comunidades autónomas (Tabla 1). Los términos satisfactorios de salario y empleo no indican siempre una menor tasa de abandono escolar.

Ahora bien, en España y a la vista de los datos manejados en la investigación de FOESSA, 2016, sobre las transmisiones de la pobreza, se da una estructura social que permite que la precariedad pase de padres a hijos. La crisis no ha sido semejante para todos, ni tenemos las mismas oportunidades, pero también los datos nos indican que es posible edificar situaciones para la igualdad. Los datos del informe muestran que: ocho de cada 10 personas cuyos padres no consiguieron la primaria no han conseguido completar los estudios secundarios; cuatro de cada 10 adultos que vivieron su adolescencia con problemas económicos muy frecuentes, no consiguió obtener la educación secundaria. Esta situación sólo aqueja al 8% de los que nunca tuvieron dificultades económicas. El 81% de las personas que tuvieron dificultades en el pasado, las restauraban al tener en el momento de la investigación lo que muestra, según el estudio, que "la tendencia a heredar la situación económica se hace más intensa en los momentos de mayor inestabilidad económica". Es decir, la pobreza presente genera pobreza futura. En última instancia, en relación a este estudio para 2019, Extremadura es la comunidad autónoma con más riesgo de pobreza infantil de España, ya que alcanza al 52,3% de los menores de edad, casi cinco veces más que Navarra, que supera ligeramente el 11% y es la región con el índice más bajo, según el 'Mapa de la pobreza infantil', de la consultora española *A/S Group*. La media española se sitúa en el 28,1% para los menores de 16 años, según el Instituto Nacional de Estadística.

5º.- Por ello, el origen socioeconómico es cada vez más determinante en el éxito escolar. Las familias con rentas más altas pueden dedicar más recursos a la educación de sus hijos, mientras que los niños de los hogares más pobres están más expuestos al abandono escolar. Así, el 43% de los niños más pobres abandona prematuramente sus estudios. Por tanto, las condiciones socioeconómicas también mantienen una relación directa con el abandono escolar temprano: los estudiantes que viven en entornos desfavorables tienen hasta tres veces más posibilidades de repetir curso en la educación obligatoria que el resto de los estudiantes. Un informe de la OCDE del año 2013 revela que más de la mitad de estos niños y niñas han pasado dos veces por el mismo nivel.

6º.-Hay un aumento considerable de la inequidad en el seno del sistema educativo, regiones con salarios altos y más oportunidades. Se confirma, ahora con mayor evidencia, la función de la escuela como reproductora de las desigualdades sociales. Los que no poseen medios económicos coinciden con los desprovistos de un capital social y cultural que transmitir a sus hijos e hijas, sumidos en la impotencia por la lejanía de poder engancharse a la inexistente igualdad de oportunidades.

7º.-Se pueden mencionar algunas limitaciones de este trabajo. La primera limitación se refiere a que la investigación se basa en el estudio por Autonomías, no se comprueba con casos reales de fracaso escolar. Un estudio de casos ayudaría en este sentido. La segunda limitación se refiere a que se trata de un estudio descriptivo, que plantea relaciones de causalidad. En posteriores investigaciones se puede abordar este tipo de estudios, que permitiría analizar más en profundidad las causas que pudieran tener una mayor influencia en los casos de fracaso escolar. Todo ello podría facilitar el conocimiento de estrategias de intervención tendentes a paliar al problema del fracaso escolar (Vega y Aramendi, 2009).

8º En conclusión, este trabajo procura demostrar parcialmente que el triunfo de la transformación social en la que estamos incurso deriva de la educación. Ahora bien, sin la

participación de la sociedad civil no habrá giro educativo. La realidad familiar en general, y en particular en el ámbito de su correspondencia con la educación, está experimentando intensos cambios. Son precisos canales y hábitos que nos concedan el equilibrio y la fortaleza de las relaciones entre alumnos y alumnas, familias y escuelas. Las familias, con sus recursos salariales y motivacionales en el trabajo, son las primeras comprometidas en la educación de sus hijos y por ello el sistema educativo tiene que valorar y determinarse con la familia y confiar en sus decisiones. Su estudio, a través de diversos indicadores, es una necesidad.

Bibliografía

- ANTELM LANZAT A.; GIL LÓPEZ A., CACHEIRO GONZÁLEZ M L. & PÉREZ NAVÍO E. (2018). "Causas del fracaso escolar: un análisis desde la perspectiva del profesorado y del alumnado", *Enseñanza & Teaching*, 36, 1-2018, pp.129-149.
- BERNARDI F.; REQUENA Y DÍEZ DE REVENGA M. "El sistema educativo" (2008). En *Tres décadas de cambio social en España / coord. por Miguel Requena y Díez de Revenga*, Juan Jesús González Rodríguez, 2008, pp. 241-264.
- BRATTI, M. (2007). "Parents' income and children's school drop-out at 16 in England and wales: Evidence from the 1970 British cohort study". *Review of Economic Household*, 5, pp. 515-540.
- ECHEVERRÍA J. (2008). "La movilidad social". En *Tres décadas de cambio social en España / coord. por Miguel Requena y Díez de Revenga*, Juan Jesús González Rodríguez, pp. 289-317.
- ENGIN-DEMIR, C. (2009). "Factors Influencing the Academic Achievement of the Turkish Urban Poor", *International Journal of Educational Development*, 29, pp.17-29.
- GONZÁLEZ BARBERA C; CASO NIEBLA J.; DÍAZ LÓPEZ K; LÓPEZ ORTEGA M. (2012). "Rendimiento académico y factores asociados. Aportaciones de Algunas evaluaciones a gran escala, Academic performance and associated factors. Contributions from some large-scale assessments", *REVISTA BORDÓN VOL.64 n.º*, 2012, pp.51-68,,
- KERBO H.R. (2004). *Estratificación Social y Desigualdad. El conflicto de clase en perspectiva histórica, comparada y global*. Madrid Mc Graw Hill, p.387.
- MARCHESI, Á. & HERNÁNDEZ GIL, C. (2003). *El fracaso escolar*, Madrid, Alianza Ensayo.
- MENA, L.; FERNÁNDEZ, M.; RIVIÉRE, J. (2010). "Desenganchados de la educación: procesos, experiencias, motivaciones y estrategias del abandono y del fracaso escolar", *Revista de Educación*, número extraordinario, n.º 1, pp.19-145.
- PERRENOUD, P. (1990). *La construcción del éxito y fracaso escolar: hacia un análisis del éxito, del fracaso y de las desigualdades como realidades construidas por el sistema escolar*, Madrid, Morata.
- RITACCO, M. & AMORES, F. (2017). *Dirección escolar y liderazgo pedagógico: Un análisis de contenido del discurso de los directores de centros educativos en la Comunidad Autónoma de Andalucía*. *Educação e Pesquisa*, 43, 2 (1-18)
- ROA, A. (2015). "El yo infantil y sus circunstancias" Ed Pasión por los libros.
- VEGA, A. & ARAMENDI, P. (2009). *La atención a la diversidad: interrogantes para la iniciación profesional de los fracasados*. *Enseñanza & Teaching*, 27, pp. 157-170.
- WEINERT, ANSFRIED. (1985). "Manual de psicología de la organización". En *La conducta humana en la organización*, Barcelona, Herder, p. 491.